

Espaços e Paisagens

*Antiguidade Clássica e Heranças
Contemporâneas*

Vol. I Línguas e Literaturas. Grécia e Roma

Francisco de Oliveira, Cláudia Teixeira,
Paula Barata Dias (coords.)

IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

ANNABLUME

VILLAE Y OTROS ESPACIOS DE RECREO EN LAS VIDAS DE LOS DOCE CÉSARES DE SUETONIO

Ma JOSÉ PÉREZ IBAÑEZ
Universidad de Valladolid

Abstract

The analysis of the uses of *villa*, *insula*, *suburbanum*, *hortus* in the *Vitae duodecim Caesarum* written by Caius Suetonius Tranquillus reveals that, sometimes, the biographer describes these places of leisure in a negative sense. This is most evident in the *Vitae Caesarum* for whom Suetonius feels less affection.

Keywords: *hortus*, *insula*, Suetonius, *suburbanum*, *villa*, *Vitae duodecim Caesarum*.

Palavras-clave: *hortus*, *insula*, Suetónio, *suburbanum*, *villa*, *Vitae duodecim Caesarum*.

Las *Vidas de los doce Césares*¹ de C. Suetonio Tranquilo [ca. 69- post 122 pC]², sin dejar de ser un documento historiográfico, en buena parte por el acceso de su autor a fuentes de gran importancia y calidad, son un texto literario variante del *opus ... unum hoc oratorium maxime* (Cic., *De Legibus* 1,5), asimilable al *genus demonstrativum* cuyo estilo corresponde al *genus medium* de Isócrates, un estilo agradable que redondea periodos y se sirve con mesura de las figuras retóricas.

Suetonio, erudito, anticuario y 'alto funcionario' de carrera ecuestre –no podemos olvidar que las *Vitae* son obra de un hombre de corte³– dispone de una posición y una formación que le permiten el acceso a textos de muy diversa índole, entre ellos textos literarios de circulación restringida o versos populares y *graffitti*, sin olvidar importantes registros documentales.

El propósito de Suetonio es trazar de manera sucinta (*summatim*) las vidas de sus personajes, ateniéndose a hechos esenciales, sin registrar minuciosamente todos los acontecimientos. Por el propio biógrafo sabemos que lo referido al origen y primeros pasos del personaje, así como lo referido al final de la vida y

¹ G. B. Townend 1959 acepta el año 120 p.C. como el de la publicación de las *Vidas* completas; G.W. Bowersock 1969 sostiene que las seis últimas biografías son anteriores, de la época de Trajano, lo que contradicen R.K. Bradley 1973 y B. Baldwin 1983 que vuelven a proponer los años 119-120. J. Gascou 1978 propone que la publicación se date entre el 123 y el 128 pC.

² No hay unanimidad en la datación de la vida de Suetonio. Su nacimiento se sitúa generalmente entre los años 69-77 p.C., también se proponen el 66 (I. Lana, 1972: 49) o el 59/60 (B. Baldwin 1983). Excepcionalmente se plantea como posterior al 77 (H. Peter 1897: 1 122) y suele fijarse entre el 69/70 siguiendo la tesis de A. Macé 1900. Sobre la fecha de su muerte tampoco hay nada seguro. Tras su destitución el 122 o el 128 –fecha conjeturada por la dedicación de Hipona–, nada se sabe de él. A. Macé 1900 conjetura que muere antes del 144.

³ L. Coninck 1991: 3676.

a la muerte, se expone de forma cronológica; en la parte central, sin importar la cronología, describe el carácter agrupando las distintas facetas en epígrafes sucesivos, la denominada organización *per species* (Suet. *Aug.* 9). Esta estructura condiciona la forma del relato y la desigual distribución a lo largo del mismo de distintos elementos.

Las *Vitae* de Suetonio son retratos de ‘jefes de Estado’⁴, y al biógrafo le interesan sus acciones de gobierno y, en distinta medida, los tiempos y modos en que acceden al poder. Como hombres de Estado los biografiados actúan esencialmente en Roma, la *Urbs*⁵. Esporádicamente, como campañas militares u otras labores al servicio del Estado antes o después del acceso al poder, los escenarios son otros y se van señalando. Ésta es la razón de que los sustantivos *Roma* y *urbs* aparezcan relativamente poco y sólo para matizar; esto es, se señala que van o vienen de Roma, que allí ciertas leyes tienen una disposición especial o que en la ciudad se producen movimientos de población o de tropas, levantamientos de campamentos ...⁶.

De acuerdo con esta disposición del espacio, esperaríamos que los diversos acontecimientos de las vidas de los personajes tuvieran lugar en su *domus*, su domicilio romano y que, como ocurre con el nombre de la ciudad apenas se mencionara. No siempre ocurre así. En varios momentos y atendiendo a diversas necesidades los personajes biografiados no se encuentran en la *domus*, la residencia oficial, sino en otros lugares en principio concebidos para el recreo y el ocio, si bien el tono que adquieren algunos de ellos trasciende ese carácter. Es nuestra intención ocuparnos aquí del uso que hace Suetonio de algunos sustantivos que designan este tipo de espacios, como *insula*, *villa*, *suburbanum* y *hortus*.

Las islas, *insulae*⁷, son un espacio alternativo a Roma. Para Julio César son lugar de retiro provisional, como Rodas que se vuelve refugio en una circunstancia política compleja (*Iul.* 4), una pausa en su carrera [cerca de ella, camino de Farmacusa, le sucede el encuentro con los piratas (*Iul.* 4)]. Además una isla es un objetivo militar: César intenta la conquista de Britania (*Iul.* 58) y casi pierde la flota (*Iul.* 25); además el biógrafo recoge unos rumores sobre los motivos espurios que allí le llevaron (*Iul.* 47).

Esta isla, que aparece intermitentemente en distintas vidas, parece un hilo

⁴ Es cierto que en las *Vitae*, en muchas ocasiones, los aspectos públicos apenas se esbozan. Por ejemplo, las campañas en *Gallia* de César se resumen en un párrafo (58,3) mientras los aspectos personales ocupan 30 de los 89 capítulos de la biografía.

⁵ Este sustantivo por antonomasia designa a la capital, pocas veces, vg. *Tit.* 4, a otras poblaciones,

⁶ Cf. *Iul.* 1, 5, 7, 9, 10, 18, 31, 34, 35, 38, 39, 42, 44, 52, 56, 70, 79, 84; *Aug.* 7, 8, 13, 17, 20, 22, 23, 25-30, 32, 37, 41-46, 49, 52, 53, 57, 58, 60, 70, 72, 89, 93, 95, 97, 99, 100; *Tib.* 1, 2, 4, 5-7, 9, 10, 15, 16, 17, 20, 32, 35-37, 39, 42, 59, 61-65, 72, 75; *Cal.* 2, 4, 6, 8, 14-16, 18, 22-24, 32, 39, 40, 44, 47-49, 51, 57; *Cl.* 1, 4, 6, 16, 17, 20, 22-25, 28, 34; *Nr.* 4, 5, 12, 13, 16, 21, 22, 25, 27, 28, 31, 36, 38, 39, 41, 43, 48, 55, 57; *Gal.* 3, 9, 11, 12; *Vit.* 1, 7, 14, 15; *Vesp.* 4, 5, 7-9, 24; *Tit.* 7; *Dom.* 1, 6, 8, 13, 19.

⁷ Como bloque de viviendas aparece mencionado por ejemplo en *Iul.* 41, *Tib.* 48, *Nr.* 11, 16, 38, 44.

conductor que permite enlazar los grupos de biografiados, pues de una forma u otra se relacionan con ella los últimos Julio-Claudios, además de Galba, Vitelio y dos Flavios, permitiendo así enlazar los distintos tiempos y dinastías. Britania aparece como un teórico objetivo militar de Calígula (*Cal.* 19; 44) y de un Claudio que ansía celebrar un triunfo⁸ (*Cl.* 17) y cuya conquista recrea en un espectáculo (*Cl.* 21). En la campaña de Claudio participa Galba (*Gal.* 7), mientras en ausencia del César se encarga del gobierno Vitelio (*Vit.* 2). Nerón pretende abandonarla (*Nr.* 18) y más adelante la pierde y recupera (*Nr.* 40). En esta isla desempeñan tareas militares Vespasiano, que además conquista la isla de Wight (*Vesp.* 4), y Tito (*Tit.* 4).

En la vida de Augusto las islas no son objetivo militar. En Samos Augusto inicia, contra la costumbre, un consulado y por eso se reseña (*Aug.* 26). También son las islas lugar de exilio para su hija y su nieto (*Aug.* 19; 65). Con un trazo más amable –de acuerdo con la imagen que Suetonio transmite del protagonista– las islas son también lugar de descanso (*secessus*) (*Aug.* 72; 95) o un lugar de augurio favorable, como Capri, razón por la cual intercambia con los habitantes de Nápoles su propiedad por Enaria (*Aug.* 92) y en ella reposa en alguna ocasión (*Aug.* 98).

Esta amable Capri adquiere otro aspecto en la vida de Tiberio. Retirado allí, además de incumplir sus obligaciones de ‘jefe de Estado’ (*Tib.* 40, 41), lleva una vida no muy recomendable. Llega a ella *delectatus insula*, y la convertirá en *sedem arcanum libidinum* (*Tib.* 43) y allí se producen episodios de crueldad gratuita, como el castigo al pescador que quiso obsequiarle (*Tib.* 60). En general en esta *Vita*, casi como reflejo del torvo carácter que se nos transmite, las islas son espacios poco amables. Rodas es elegida como destino voluntario (*Tib.* 11), hasta que su estancia allí se torna forzosa (*Tib.* 12), si bien se encubre este ‘destierro’ con la apariencia de una misión oficial (*Tib.* 13)⁹. Aunque en ella recibe signos favorables para su futuro (*Tib.* 14), es brusco con todo aquel que le recuerda ese periodo de su vida (*Tib.* 32, 56, 59, 62).

Entendidas, incluso para él mismo, como espacios de exclusión, Tiberio usa las islas para el destierro de Agripina (*Tib.* 53) y su nieto Nerón (*Tib.* 54). Ello facilita el gesto teatral de Calígula de llevar a Roma desde Pandataria y Pontia (*Cal.* 15) las cenizas de su madre y hermanos; pero también le permite usar el sustantivo *insula* como amenaza (*Cal.* 29: *Relegatis sororibus ... insulas habere se ... minabatur*). Islas serán los destinos de sus opositores desterrados (*Cal.* 28). Como cercano lugar al que viajar y así explotar su popularidad se dirige Calígula a las islas de Campania (*Cal.* 14) pues este viaje genera votos públicos por su regreso.

En las vidas posteriores las referencias a las islas son menores. En la de Claudio se mencionan la isla del Tíber con el templo de Esculapio (*Cl.* 25)

⁸ Además su nombre se lo dará después a su hijo (*Cl.* 27)

⁹ El carácter negativo del que se ha impregnado Rodas se repite en la vida de Nerón quien amenaza a su madre con retirarse allí y abandonar el poder (*Nr.* 24). No vuelve a mencionarse esta isla más que en la *Vita* de Vespasiano en una enumeración de los territorios convertidos en provincias.

y unas islas mediterráneas cerca de las que naufraga camino de Britania (*Cl.* 17). Ni en esta *Vita* ni en la de Nerón son lugares de reclusión y exclusión, aunque se menciona en la vida de Galba un desterrado por Nerón a las islas Baleares (*Gal.* 10). Sólo después en la breve biografía de Títo (*Tit.* 8) Suetonio menciona cómo destierra a las peores islas a los delatores de otros tiempos.

Llamativo es que en la vida del viajero Nerón tampoco se mencionen las islas ni siquiera como lugar de paso y, salvo las referencias a la misiones en Britania y a la conversión de Rodas en provincia con Vespasiano, no hay más menciones a las islas. Además de la ‘desaparición’ de las islas en las últimas vidas, destacamos cómo pierden su condición de objetivos militares, de espacios que incorporar al mundo romano, como Britania, y también pierden su nota de lugares de paso o de descanso y se van cargando progresivamente del sentido de lugares de exclusión. Si por ejemplo en la vida de Augusto comienzan siendo un amable lugar de descanso, el aspecto punitivo que se inicia en esta biografía se intensifica en la de Tiberio y sirve para reflejar la conducta arbitraria de un Calígula o las más justas medidas de Títo, todo ello en función de la imagen que Suetonio nos trasmite de los distintos césares¹⁰.

De los usos de los otros tres sustantivos destacamos que generalmente no les corresponde el sentido de lugar de producción agrícola, se encuentran todos más cercanos a la idea de recreo y de retiro.

Villa es un sustantivo que no se registra en la vida de Claudio. Esta casa de recreo suele ser el lugar de los momentos de ocio del protagonista; Augusto una vez se retira a una *villa* cuyo propietario no se identifica (*Aug.* 74), lo mismo que Tiberio cuando sabe que Sejano prepara una conjura (*Tib.* 65).

A César se le reprochan excesos en los costes de construcción (*magno sumpto absoluta*) de una *villa* (*Iul.* 46), lo mismo que a Calígula (*Cal.* 37: *In extructionibus praetioriorum atque uillarum omni ratione posthabita nihil tam efficere concupiscebat quam quod posse effici negaretur*).

Las *villae*, sin embargo, apenas aparecen como lugares de reposo, salvo quizá esa referencia de Augusto. En ellas unos encuentran la muerte, como Tiberio (*Tib.* 73) o el aterrado Nerón que buscaba un refugio (*Nr.* 48). También sabemos que en una muere Títo e indirectamente se nos informa de que también su padre (*Tit.* 11), pues en la *Vita* de Vespasiano simplemente se dice que falleció en los campos reatinos (*Vesp.* 24). Es, en cambio, lugar de nacimiento de Galba (*Galb.* 4), a quien se hacen referir unos conocidos versos de Atelana (*Galb.* 13: *venit Onesimus a villa*) y de Vespasiano (*Vesp.* 2), quien se ocupará de mantenerla como en el pasado.

Además la *villa* es lugar para la manifestación de prodigios y todos negativos. En la preparación de unos terrenos para edificar *villae* a César se le presentan signos de su futura muerte (*Iul.* 81). Signo de la desaparición del linaje Julio-Claudio es que el lauderal de la *villa ad Gallinas* (*Galb.* 1) que brota poco después del matrimonio de Livia y Augusto y muere con Nerón.

Similar a la *villa* es el *suburbanum*, tanto que el biógrafo usa las dos formas

¹⁰ De esto se ha ocupado E. Cizek 1977.

para referirse al lugar donde muere Nerón (Nr. 48) y a la residencia cercana a Vélitras en que el joven Augusto se crió (Aug. 6), que después estará sometida a una especie de restricción de naturaleza supersticiosa: En ese *avitum suburbanum*, nada más comenzar a hablar el niño Octaviano ordena callar a unas ranas y en ese lugar las ranas todavía no croan (Aug. 94).

Casi más que la *villa* el *suburbanum* se presenta como lugar de retiro y aislamiento. Tanto para Augusto, a quien se lo prestan sus libertos (Aug. 72), como para Tiberio quien en Rodas ocupa un modesto *suburbanum* (Tib. 11) o para Claudio cuando comprende que no se le prepara una carrera política (Cl. 5: *abiecta spe dignitatis ad otium concessit, modo in hortis et suburbana domo, modo in Campaniae secessu delitescens*). En cierto modo es un lugar de refugio para Domiciano, cuyo cadáver es enterrado casi a escondidas por su nodriza en su *suburbanum* (Dom. 17). Sólo para Vespasiano se presenta como lugar de augurios favorables (Vesp. 5).

Los *horti* forman parte de un mundo no urbano aunque en cierta medida se puedan integrar en él, por ejemplo los que César lega al pueblo (Iul. 83) o los que dan nombre al barrio residencial en que Tiberio se instala al regreso de Rodas, los *horti Maecenatini* (Tib. 15) o los que sirvieron de campamento a la cohorte de Germanos, los *horti* de Dolabela; hecho que provoca recelos en Galba quien disuelve el grupo armado (Gal. 12).

Como lugar de retiro, casi de abandono de funciones, se pueden ver estos espacios. Tiberio priva de su rango a un senador por retirarse a ellos en una fecha no debida sólo para después obtener un ventajoso alquiler en la ciudad (Tib. 35)¹¹. En cierta medida lo mismo pasa con Claudio, pues entre los lugares posibles para su voluntario apartamiento, ante la negación de una carrera política, se señalan los *horti* (Cl. 5).

Lugar de retiro, pero definitivo son los *horti* mencionados en la vida de Calígula. En los *horti Lamiani*, a escondidas, se sepulta su cadáver hasta que más tarde sus hermanas le tributan las honras adecuadas, pero entre tanto los guardianes de este lugar eran aterrados por unas sombras (Cal. 59). Nerón, antes de encontrar la muerte en una *villa*, se esconde en los *horti Serviliani* (Nr. 47), luego su cadáver lo deposita su nodriza en el monumento funerario de los Domicios, en la colina *hortolorum* (Nr. 50). También encuentra su sepultura en un *hortus* de su propiedad el desmembrado y ultrajado cuerpo de Galba, gracias a un antiguo servidor el emperador (Gal. 20).

Sólo en la *Vita Neronis* es un lugar para el esparcimiento. Nerón promete dejar oír allí su voz a cuantos se lo pidan (Nr. 21) o en ellos se dejaba ver mientras se entrena como auriga (Nr. 22).

Podemos ver en este repaso de los usos de estos sustantivos que, perdida en buena medida su condición de espacios de recreo, *islas*, *villas*, *huertos* y *fincas* se cargan del sentido de lugar de apartamiento, dejación de funciones, ámbito de excesos, destierro o sepultura y como lugares con cierta carga mágico-religiosa. Aunque no faltan caracterizaciones positivas, sobre todo con aquellos

¹¹ En uno de sus fallidos intentos de regreso a Roma se queda Tiberio en los *horti* cercanos a la Naumaquia (Tib. 72) y luego torna a Capri.

biografiados sobre cuyas acciones había esperanzas, se vieran frustradas o no.

Aunque las *Vitae* se centran en los aspectos personales y privados, dado que preferentemente se desarrollan en Roma, por el carácter oficial del personaje, los retiros no siempre merecen atención y si la obtienen son reflejados con tonos negativos, en buena medida por lo que suponen de apartamiento de las tareas debidas. Dotados así de sentido negativo, estos espacios se tiñen más negativamente en las vidas de aquellos césares por los que siente menos aprecio o pasan casi desapercibidos en vidas de césares que le son indiferentes, como Claudio, o que admira como Augusto.

Bibliografía

- B. Baldwin (1983), *Suetonius, The Biographer of the Caesars*. Amsterdam.
- G.W. Bowersock (1969), "Suetonius and Trajan", en J. Bibauw (ed.), *Hommages offerts à Marcel Renard*. Bruxelles, 1, 119-125.
- R. K. Bradley (1973), "The Composition of Suetonius' Caesares again", *JIES* 1 256-263.
- E. Cizek (1977), *Structures et idéologie dans «Les vies des douze Césars» de Suétone*. Bucuresti- Paris.
- L. de Coninck (1991), "Les sources documentaires de Suétone, Les XII Césars, 1900-1990", *ANRW* 2 33.5, 3675-3700.
- J. Gascou (1978), «Nouvelles données chronologiques sur la carrière de Suétone», *Latomus* 37 436-444.
- M. Ihm (ed.) (1933), *C. Suetonii Tranquilli De vita Caesarum libri octo*. Monachi et Lipsiae (repr. 2003)
- I. Lana (1972), *Le vite dei Cesari di Svetonio*, Torino.
- A. Macé (1900), *Essai sur Suétone*. Paris.
- H. Peter (1897), *Die Geschichtliche Literatur über die römische Kaiserzeit bis Teodosius*. Leipzig.
- G. B. Townend (1959), "The date of Composition of Suetonius' Caesares", *CQ* 9 285-293.